

La identidad de los espíritus se ha establecido con innumerables hechos, algunos de los cuales creemos de nuestro deber citar.

M. Oxton (alias Stainton Moses), profesor en la Universidad de Oxford, en su libro *Spirit Identity (Identificación de los Espíritus)*, relata un caso en que la mesa hace una larga y circunstanciada relación de la muerte, de la edad, y hasta del número de meses, y los nombres (cuatro para uno de ellos y tres para otro) de tres pequeños seres, hijos de un mismo padre, á quien habían sido arrebatados súbitamente por la muerte. "Ninguno de nosotros tenía conocimiento de estos nombres poco comunes. Habían muerto en la India, y cuando nos fué dado el mensaje, no teníamos ningún medio aparente de comprobación." Esta revelación fué, sin embargo, confirmada y reconocida cierta más tarde, por el testimonio de la madre de estos niños, con quien ulteriormente hizo conocimiento M. Oxton.

El mismo autor cita el caso de un individuo, llamado Abraham Florentine, muerto en los Estados Unidos, enteramente desconocido de los experimentadores y cuya identificación fué rigurosamente comprobada.

La historia de Siegwart Lekebusch, joven obrero que pereció aplastado por un tren de camino de fierro, prueba, además, que es contrario á la verdad afirmar que las personalidades que se manifiestan por la mesa son siempre conocidas de los asistentes.

Según *Animismo y Espiritismo*, de Aksakof, la identidad póstuma de los espíritus se prueba:

1º Por comunicaciones de la persona en su idioma materno, desconocido del medium (véase p. 538, el caso de la Sra. Edmonds, de M. Turner, de la Sra. Seongall y de Madanie Corvin, quien conversó con uno de los asistentes por medio de gesticulaciones tomadas del alfabeto de los sordo-mudos, que era desconocido de la medium.)

2º Por la comprobación de la personalidad de un difunto, por medio de comunicaciones dadas en el estilo característico de éste, ó con expresiones que le eran familiares, recibidas en ausencia de personas que conocieron al difunto (p. 543). Terminación de un romance de Dickens, *Edwin Drood*, por un joven artesano, analfabeta, sin que sea posible comprobar dónde termina el manuscrito original, y dónde comienza la comunicación medianímica.

Véase también la historia de Luis XI, escrita por la Srita. Hermance Dufaux, á la edad de catorce años (*Revista Espírita*, 1858). Esta historia bien documentada, contiene noticias inéditas hasta entonces.

3º Por la identificación de la personalidad de un difunto, desconocido del medium, comprobada por comunicaciones de escritura idéntica á la que se le conocía en vida (p. 345). Carta de Madame Livermore, escrita por ella misma después de su

muerte. Este espíritu hizo patente su identidad mostrándose, escribiendo y conversando como en vida. Y, caso notable, el espíritu hasta escribió en francés, idioma desconocido de la medium, Kate Fox. El caso en el que M. Owen obtuvo una firma del espíritu, la que fué reconocida como idéntica por un banquero. (Véase á Guldenstube, *la Realidad de los Espíritus*.) Escritura directa de una parienta del autor, reconocida idéntica á su escritura en vida. (Estos hechos se obtuvieron muchas veces en nuestro propio círculo de experiencias.)

4º Por la identificación de la personalidad de un difunto, comprobada por una comunicación proveniente de él, y conteniendo un conjunto de detalles relativos á su vida, y recibida en ausencia de toda persona que hubiese conocido al difunto (véase p. 436). Por la mediumnidad de Mdme. Conaut, muchos espíritus desconocidos para la medium han sido identificados con personas que han vivido en diferentes países (p. 559 y siguientes). El caso del viejo Chamberlain, el de Violette, de Robert Dale Owen, etc.

5º Por la identificación de la personalidad de un difunto, comprobada por la comunicación de hechos sólo de él conocidos en vida y que solamente él pudo comunicar (véase p. 466). El caso del hijo del Dr. Davey, envenenado y robado en el mar, hecho reconocido exacto después. Descubrimiento del testamento del barón Korff; el espíritu Jack, que indica lo que él debe, y lo que le deben, etc.

6º Por la identificación de la personalidad, comprobada por comunicaciones que no son espontáneas, como las que preceden, sino provocadas por llamamientos directos al difunto, y recibidas en ausencia de personas que conocieron á éste (véase p. 585). Contestaciones á cartas cerradas, por espíritus (medium Mausfield). Escritura directa dando respuesta á una pregunta desconocida del medium, M. Watkins.

7º Por la identificación del difunto, comprobada por medio de comunicaciones recibidas en ausencia de toda persona que le hubiese conocido, y que revelan ciertos estados psíquicos ó provocan sensaciones psíquicas que eran propias del difunto (p. 597). El espíritu de una loca, aún turbado en el espacio. El caso de M. Elie Pond, de Woonsoket, etc.

8º Por la identificación de un difunto, atestiguada por la aparición de su forma terrestre (p. 605). Estos fenómenos se han producido muchas veces en las sesiones que nosotros mismos hemos dirigido.)

M. Gabriel Delanne, en la *Revista científica y moral del Espiritismo*, se expresa así:

"La literatura espírita encierra millares de hechos semejantes, bien observados por testigos honorables que es imposible recusar. Tenemos, pues, la prueba científica de que el principio individual es independiente del cuerpo; que tiene existencia propia; que sobrevive á la desagregación corporal; que además, conserva bastantes elementos de su per-

sonalidad para demostrar el hecho grandioso de la supervivencia.”

Es posible también, gracias á la experiencia, demostrar irrefutablemente que el *yo* tiene una forma objetiva, que puede percibirse por los sentidos en ciertas condiciones determinadas, por ejemplo:

A. Por la aparición de un difunto, atestiguada por la visión mental del medium, estando ó no presentes personas que lo conocieron (Aksakof, p. 605 y siguientes); véase también en los *Anales de Ciencias psíquicas*, Marzo-Abril 1897, la historia de Juan el carrero.

Relación del Gral. Drayson, á quien un medium da las señas de un su amigo á quien creía vivo; el muerto le cuenta las circunstancias extraordinarias que acompañaron su muerte. Visión por Mdme. Aksakof de la hija de la condesa Tolstoi.

B. Caso en que la visión de un difunto se atestiguó por la visión mental del medium, y, simultáneamente, por la fotografía, en ausencia de personas que conocieron al difunto.

Experiencias de M. Beattie, en que el medium en trance hacía la descripción de las formas luminosas que aparecían á su vista mental. Testimonio de Stainton Moses; vista y fotografía del espíritu de la pequeña Paulina. Testimonio de Mrs. Moses, A. Dow, relativo á la autenticidad del retrato de su amiga muerta. El de Russell Wallace, referente al caso de M. Blond. Mencionemos también el caso del retrato de Mdme. Bonner, aparecido en la fotografía de M. Bronson Murray, quien no conocía á esa señora. Retrato de la madre del Dr. G. Thomson, muerta inmediatamente después del nacimiento de éste. Había un intermedio de cuarenta y cuatro años entre su muerte y la fotografía; etc.

C. Aparición de la forma terrestre de un difunto por vía de materialización, apoyada por pruebas intelectuales (p. 705).

Algunas veces los espíritus se han presentado con los defectos naturales de su organismo material para hacerse reconocer después de su muerte, reproduciendo estos accidentes por medio de materializaciones. Ya es una mano con dos dedos doblados hacia la palma, como consecuencia de una quemadura, ó bien con el índice encorvado en la segunda falange, etc.

Información de M. Sherman sobre la materialización de un indio, el cual le recuerda un episodio de su vida. En fin, el caso de Estella, la mujer de M. Livermore, ya citado por Aksakof (véase nuestra p. 248).

NO. 12.—LA TELEPAPIA.

La Sociedad de investigaciones psíquicas de Londres ha emprendido varios estudios acerca de los fenómenos de telepatía, apariciones y otras manifestaciones del mismo género.

El primero de esos estudios ha tenido por resultado comprobar en Inglaterra ochocientos casos de apariciones, relatados en la obra de los Dres. Myers, Podmore y Gurney, intitulada *Phantasms of living* (fantasmas de los vivos). Una segunda investigación, más reciente, ha revelado 1,652 casos. Todos estos hechos han sido consignados y publicados en dos volúmenes intitulados: *Proceedings of the Society for Psychical Researches*. Los informes y otros documentos que los componen están firmados por hombres de ciencia que ocupan puestos notables en las academias y otras corporaciones de sabios: astrónomos, matemáticos, físicos, químicos, etc. Entre las firmas, se encuentran nombres como los de Mrs. Gladstone, Balfour, etc. Estas apariciones se verifican casi siempre en el momento de la muerte, ó después de la muerte de la persona cuya imagen se hace visible. Hay también casos en que un hombre vivo se aparece á otro sin saberlo. Se ha querido atribuir á estos fenómenos un carácter exclusivamente subjetivo, atribuyéndolos á alucinación; pero del atento examen de los informes y documentos resulta que estos hechos tienen carácter objetivo y real, pues ellos no sólo impresionan á personas humanas; se ha podido comprobar que los animales los percibían por ciertos movimientos de terror que parecían inexplicables.

En algunos casos, las mismas apariciones se han visto sucesivamente en los diversos departamentos de una casa por diferentes personas. Otros fenómenos de la misma naturaleza han sido acompañados de manifestaciones psíquicas, como ruidos, golpes estruendosos, voces que han sido oídas, puertas que se han abierto y objetos que han sido cambiados de lugar por los fantasmas.

El Dr. Myers, autor de la obra antes citada, durante mucho tiempo titubeó en dar crédito á la existencia de los espíritus, pero en su impotencia para encontrar en alguna parte la causa inteligente de estos fenómenos, llegó hasta decir esto (*Anales de ciencias psíquicas*, Agosto de 1892, p. 246): “El método espírita es, por sí mismo, legítimo, necesario y verdadero.”

Las investigaciones hechas en Inglaterra y publicadas con los testimonios de personas cuya honorabilidad está á cubierto de toda sospecha, se siguen actualmente en Francia por el Dr. Dariex, el profesor Richet, de la Academia de medicina de París, y el coronel Rochas. Los resultados, muy notables é idénticos á los obtenidos del otro lado de la Mancha, están consignados en los *Anales de ciencias psíquicas*, citados antes.

Aksakof, en su obra *Animismo y Espiritismo* (1), menciona también casos interesantes de desdoblamiento de personas vivas. Se puede ver, entre otros, el caso de Mlle. Emilia Sagée, institutriz francesa, que fué despedida, por este motivo, de diecisiete establecimientos de instrucción. Este fenómeno se

(1) P. 604 de la edición alemana.

producía algunas veces en presencia de sus discípulas, lo que sembraba el pavor entre ellas.

No. 13.—SUGESTION Ó TRANSMISION DEL PENSAMIENTO.

Por lo que respecta á las teorías de la telepatía, de la transmisión del pensamiento ó de la sugestión, Mme. Britten, escritora espiritualista muy conocida en Inglaterra, menciona una experiencia decisiva de Robert Hare, profesor en la Universidad de Pensilvania, que por mucho que se haya contado, ella la recuerda como relación obtenida del sabio profesor en persona. El profesor Hare hacía experiencias, como otros muchos, con el único objeto de descubrir lo que él había afirmado, *a priori*, no ser más que una farsa abominable. Después de investigaciones proseguidas durante largos meses, llegó á concluir que los fenómenos revelaban la existencia de una fuerza desconocida hasta entonces, y que las comunicaciones recibidas emanaban todas de la inteligencia, ó dicho de otro modo, de la transmisión del pensamiento; esto es lo que en nuestros días se ha considerado como nuevo descubrimiento, y á lo que se ha dado el nombre de telepatía.

Para comprobar esta fuerza, dicho profesor inventó una especie de *cuadrante marcador*, cuyos movimientos eran producidos por mediums de efectos físicos, mientras que una aguja puesta en acción por el poder medianímico, indicaba las letras en un alfabeto colocado en una mesa, al lado opuesto al en que estaba el medium, de tal manera que le fuese imposible dirigir la aguja, y sin que pudiese conocer ni ver las comunicaciones dictadas. El cuadrante recibía la influencia del poder del medium, pero sin que éste pudiese examinar la palabra deletreada, y estando también los asistentes en la imposibilidad de dirigir la fuerza que hacía mover el cuadrante.

Durante una serie de experiencias, hechas por este medio, un espíritu que se hacía pasar por el primogénito del profesor—un pequeño sér muerto á la edad de dos años—venía constantemente á comunicarse.

Aun cuando aseguraba ser ya un adulto, se hacía conocer con el nombre de *pequeño Tarley*, pretendiendo pronunciar Tarley en vez de Charley para dar, por este estilo infantil, una prueba de su identidad.

Un día que el cuadrante funcionaba bajo la mano de un potente medium, y cuando el *pequeño Tarley* se hubo anunciado, le dijo el profesor: “Ahora bien, *pequeño Tarley*, si verdaderamente eres tú quien está ahí, y supuesto que tú pareces saberlo todo, dime qué cosa encierro en un paquete que está en la bolsa de mi paletot.

“Lo que tienes allí, padre, dentro de un pedazo de papel amarillo, ajado—replicó el espíritu,—es un pedazo de velo de punto aun más arrugado, que fué arrancado de encima de mi rostro cuando estaba tendido en mi pequeño féretro.”

“Pequeño Tarley—respondió el profesor con tono burlesco—veo que no eres ciertamente sabio, pues no tengo en mi bolsa nada que se parezca á eso.” En seguida, volviéndose hacia las personas que formaban el círculo, les dijo en tono grave: “Ved, amigos míos, lo que son las pretendidas comunicaciones de los espíritus, cuando no hay un cerebro en el cual puedan leer. Lo que tengo en la bolsa es un pequeño zapato; lo extraje, antes que cerrasen el féretro, del pie de mi hijo muerto, y lo he conservado cuidadosamente en un cajón, durante un cuarto de siglo, en memoria de mi primer hijo, junto con sus juguetes y otros recuerdos del querido muerto; confesad ahora que este espíritu se burla de nosotros.”

Al decir estas palabras, saca de su paletot un paquete y desenvuelve uno después de otro, cierto número de viejos pedazos de papel amarillo; llega por fin al último que contenía... un velo de punto amarillo; en la envoltura, la madre, ya difunta, había escrito que aquel objeto fué quitado del rostro de su pequeño hijo muerto.....

El profesor había cometido un error, pero el espíritu no se había equivocado.

FIN.

Se concluyó la impresión de la presente obra en Noviembre de 1900, y es traducción fiel de la edición francesa de 1898, hecha en París.—(N. del T.)

BIBLIOTECA CENTRAL

ÍNDICE.

	Págs.
INTRODUCCION	4
I Origen de los Evangelios	15
II Autenticidad de los Evangelios.....	19
III Sentido oculto de los Evangelios.....	25
IV La doctrina secreta	33
V Relaciones con los espíritus de los muertos.....	41
VI Alteración del cristianismo.—Los dogmas.....	55
VII Los dogmas (continuación), los Sacramentos, el culto.....	66
VIII Decadencia del cristianismo.....	92
IX La nueva revelación. El Espiritismo y la ciencia...	136
X La nueva revelación. La doctrina de los Espíritus...	172
XI Renovación	196
CONCLUSION	219

NOTAS COMPLEMENTARIAS.

Nº 1.—La autoridad de la Biblia y los orígenes del Antiguo Testamento	223
Nº 2.—El origen de los Evangelios.....	226
Nº 3.—La autenticidad de los Evangelios	228
Nº 4.—El sentido oculto de los Evangelios.....	229
Nº 5.—La Reencarnación.....	229
Nº 6.—Relaciones de los primeros cristianos con los Espíritus	231
Nº 7.—Los fenómenos espíritas en la Biblia.....	337
Nº 8.—Sentido atribuido á las palabras Dios y demonio...	241
Nº 9.—El periespíritu ó cuerpo sutil: opinión de los Padres de la Iglesia.....	242
Nº 10.—La condenación de Galileo	245
Nº 11.—Los fenómenos espíritas contemporáneos.....	247
Nº 12.—La telepatía	250
Nº 13.—La sugestión ó transmisión del pensamiento.....	252